

→ El valor de una iglesia receptiva ←

14 de enero | Evangelismo

I. Introducción

- a. Ejercicio de canto.
- b. Honores.
- c. Bienvenida especial por nuestros amigos especiales.
- d. Canto tema: (El de su preferencia).
- e. Lectura bíblica: Lucas 19:5
- f. Momento de oración: Dividir a la iglesia en grupos según el número de los asistentes y orar por:
 - Amigos no adventistas
 - Intereses bíblicos
 - Jóvenes ex adventistas
 - Territorio asignado a los GP's juveniles
 - Planes de alcance misionero
- a. Participación especial (cantos, poesías, cuadros, etc.).

II. Evaluando y motivando a la iglesia

- a. Registro de la tarjeta (pase de lista).
- b. Desafío: (Aquí se debe hacer énfasis en el estudio de la Biblia y la testificación).
- c. Lectura o repaso de los ideales de la SJA.
- d. Anuncios: De la manera más atrayente, anunciar eventos, planes, etc de la SJA.

III. Desarrollo del programa

- a. Participación especial (Cantos, poesías, cuadros, etc.)
- b. Dinámica bíblica: "Profesiones y oficios en la Biblia"
Justifiquen bíblicamente las siguientes profesiones y oficios:

Albañil	Comerciante	Maestro
Alfarero	Constructor de tiendas	Magistrado
Banqueros y cambistas	Cronista	Médico
Cantor	Curtidor y tintorero	Músico
Carpintero	Herrero	Pastor de ovejas
Cazador	Hortelano	Pescador
Colector de tributos	Juez	Plañidera

*Para ampliar la base de datos pueden escribir otras profesiones y oficios con la Biblia correspondiente.



c. Testimonio o Entrevista (Video llamada con un hermano, misionero, pastor, etc., que haya experimentado un cambio su vida y que cuente su testimonio de conversión. / O reportaje alusivo al tema).

d. Tema: EL VALOR DE UNA IGLESIA RECEPTIVA

INTRODUCCIÓN

El esfuerzo personal de los miembros para conducir personas a Jesús y transformarlas en nuevos discípulos fracasará si la iglesia no es una iglesia receptiva, cautivante y atractiva. Ese trabajo empieza en la puerta. Las recepcionistas deben ser las personas más simpáticas de la iglesia, vestidas de manera alegre pero recatada. Ellas son el rostro de la iglesia. Ante tal desafío debemos preguntarnos; ¿Cómo ser una iglesia receptiva?

DESARROLLO

A. CAMBIA EL ROSTRO DE TU IGLESIA

1. Lo que atraiga a las personas a la iglesia no debe ser el templo en sí, ni la simpatía de los creyentes, sino solamente Jesús. En la casa de Dios deben destacarse la limpieza, la sencillez y la austeridad. No es necesario el lujo, pero tampoco nadie debería percibir descuido y negligencia.
2. El templo debe dar la impresión de que es un lugar donde Dios se reúne con los seres humanos y camina con ellos compartiendo sus sueños y esperanzas.

B. AMAR Y SONREIR A LAS PERSONAS

1. En el mundo de afuera, nadie se preocupa por nadie. Millones de personas se cruzan en la calle y hasta en el mismo edificio sin saludarse. En la iglesia debe ser diferente.
2. Cada miembro debe aprender a saludar a las personas aun sin conocerlas.
3. Basta ver a una persona desconocida para sonreírle con amabilidad, o acercarse para ofrecerle ayuda.
4. Las personas deben salir de la iglesia impactadas por la cortesía y la amabilidad de la iglesia, de modo que se sientan animadas a regresar.

“El último mensaje de clemencia que ha de darse al mundo es una revelación de su carácter de amor. Los hijos de Dios han de manifestar su gloria. En su vida y su carácter han de revelar lo que la gracia de Dios ha hecho por ellos” (Palabras de vida del gran Maestro, 342).

La iglesia debe tener conciencia de su responsabilidad misionera. Las personas que vienen por primera vez necesitan ver la “revelación del carácter de Dios” en la vida de cada creyente. Y esto será simple y natural cuando cada creyente ore constantemente, estudie la Biblia todos los días y busque a otra persona para hacerla un discípulo de Jesús.

“Cristo espera con un deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces vendrá él para reclamarlos como suyos” (Exaltad de Jesús, 269).

C. SÉ PACIENTE CON LOS RECIÉN CONVERTIDOS

La vida del nuevo discípulo es un largo camino de crecimiento. “Pero la senda de los justos es como la aurora: ¡su luz va en aumento, hasta la plenitud del día!” (Proverbios 4:18). Acepta a las personas como son y no como quisieras que sean. Ámalas y muéstrales ese amor.

“Si queréis acercaros a la gente en forma aceptable, humillad vuestros corazones delante de Dios y aprended sus caminos. Obtendremos mucha instrucción para nuestra obra de un estudio de los métodos de trabajo de Cristo y de su manera de encontrarse con la gente” (Ev, 44).

¿Cómo trataría Jesús a las personas que vinieran hoy por primera vez a la iglesia? ¿Cómo trató a la pecadora que le ungió los pies con el perfume de nardo? Mientras que algunos líderes religiosos la criticaban, Jesús aceptaba la expresión de gratitud de esta mujer.

“Pero, entre nosotros como pueblo, hace falta una simpatía profunda y ferviente, que conmueva el alma, y necesitamos tener amor por los tentados y los que yerran. Muchos han manifestado gran frialdad y una negligencia pecaminosa... El alma recién convertida tiene con frecuencia fieros conflictos con costumbres arraigadas, o con alguna forma especial de tentación; y, siendo vencida por alguna pasión o tendencia dominante, comete a veces alguna indiscreción o un mal verdadero. Entonces es cuando se requieren energía, tacto y sabiduría de parte de sus hermanos, a fin de que pueda serle devuelta la salud espiritual” (Consejos para la iglesia, 460).

D. NO LLAMES “VISITA” A NADIE

Si alguien te invita a su casa a cenar y a tu llegada te dice que eres una visita, te estará diciendo que no eres parte de la familia; que has venido solo por esa vez, y que no te acostumbres a venir siempre. Ese es el mensaje que les transmites a las personas cuando las llamas “visitas”.

Las personas que vienen por primera vez son parte de la familia; no las hagas sentirse ajenas. Llámalas “hermanas” o “hermanos”, sin temor; o “amigos de esperanza” como se ha aconsejado en nuestra Unión Mexicana de Chiapas. Diles que son parte de la familia, y que hace mucho tiempo que las estábamos esperando.

En una encuesta que se hizo en América del Sur hace varios años, les preguntaron a las personas que habían venido por primera vez a la iglesia qué era lo que menos les había gustado, y la mayoría de ellas respondió que no les había agradado que la llamaran “visita”.



E. REUNIONES DE CONFRATERNIZACIÓN

Es importante hacer sentir a nuestros amigos de esperanza como en familia, y por ello compartimos algunos ejemplos de elementos que deben provocar una confraternización natural en la iglesia.

1. Hay iglesias que tienen la bonita costumbre de comer, terminando el culto del sábado, en las instalaciones del templo para ese propósito. Cada familia lleva sus alimentos para compartirlos con las otras familias. Las personas que vienen por primera vez son invitadas a quedarse en la iglesia y participar de la comida.
2. Los hermanos deben ser conscientes de que en esos momentos los nuevos creyentes necesitan sentir el amor de la iglesia. El objetivo no es sentarse a comer al lado de los amigos todos los sábados, sino buscar a las personas nuevas y sentarse junto a ellas haciéndolas sentirse parte de la familia. En esa convivencia, el nuevo converso es integrado casi sin notarlo.

CONCLUSIÓN

Hacer nuevos discípulos es simple si cada discípulo es consciente de su misión, sigue los métodos de Cristo y sale en busca de personas para conducirlos al Maestro. Pero, por otro lado, la iglesia es la iglesia de Dios si es una iglesia amorosa, misericordiosa, dispuesta a curar las heridas de las personas.

“El verdadero carácter de la iglesia se mide, no por la alta profesión que haga, ni por los nombres asentados en sus libros, sino por lo que está haciendo realmente en beneficio del Maestro, por el número de sus obreros perseverantes y fieles. El interés personal y el esfuerzo vigilante e individual realizarán más por la causa de Cristo que lo que puede lograrse por los sermones o los credos” (Obreros evangélicos, 210).

Esta cita es categórica. Menciona “el interés personal y el esfuerzo vigilante e individual” de cada miembro. El miembro que se involucra en esta bendita misión deja de ser un simple creyente y se transforma en un discípulo formador de nuevos discípulos.

Concluimos respondiendo a la pregunta de inicio, ¿Cómo podemos ser una iglesia receptiva?, repasemos:

1. Cambiando el rostro de la iglesia.
2. Amando y sonriendo a las personas.
3. Siendo pacientes con los recién conversos.
4. Tratarlos como parte de la familia.
5. Teniendo reuniones de confraternización.

¿Cuántos desean hacer el esfuerzo individual para convertir esta iglesia, en una iglesia receptiva?

IV. Conclusión

- a. Misión RETO: Mandar un mensaje en WhatsApp a todos nuestros amigos.
- b. Despedida de sábado.
- c. Canto despedida de sábado.
- d. Oración final.
- e. Lanzamiento de RETO semanal.

Elaborado por:

Departamento de Evangelismo

Unión Mexicana de Chiapas